

REVISTA DE LA
SOCIETY



PAGINAS
ILUSTRADAS

No. 168



LINEA de VAPORES de la

UNITED FRUIT COMPANY

La Compañía ha reanudado el servicio semanal entre Limón y Boston con los vapores

Limón, San José y Esparta

Estos rápidos vapores con todas las comodidades modernas, salen los domingos directamente para Boston.

Pasaje de ida \$ 60-00 oro am.

Pasaje de ida y regreso . 110-00 ,,

Al servicio de la línea á New Orleans se han puesto cómodos vapores que gastan sólo cuatro días y horas en hacer la travesía.

Pasaje de ida \$ 50-00 oro am.

Pasaje de ida y regreso . 80-00 ,,

Los pasajeros deben presentarse ante el Cónsul Americano en San José ó Limón, tres días consecutivos antes de embarcarse para New Orleans, á fin de obtener una constancia de haber permanecido en estos lugares durante dichos tres días.

E. J. HITCHCOCK, Administrador.

Limón, 30 de mayo de 1907.

Páginas Ilustradas

Revista Semanal

Año IV ★ Director, Próspero Calderón ★ No. 168

Tu serenata

Al inspirado bardo costarricense

Sr. Daniel Ureña

He leído tu tierna serenata
con tan dulce y extática fruición,
que aún resuena purísima en mi oído
la nota de su suave vibración.

¿Dó tu brillante y atildada pluma
logró sus bellas tintas encontrar?
¿Del áureo sol en la encendida lumbre
ó de otra estrella al claro fulgarar?

¿Dó su cadencia dulce y armoniosa
encontraste, gallardo trovador?
¿Acaso, allá del bosque en la espesura,
sus acentos robaste al ruiseñor?

No lo sé, pero entrañan esos versos
tan sonora y sentida melodía,
que semejan de agreste arpa eolfa
la espontánea y mística armonía.

Magdalena de Peña Badin

(De *Femina*, de Santiago de Cuba)

The village blacksmith

I

Under a spreading chestnut tree
the village smithy stands;
the smith, a mighty man is he
with large and sinewy hands;
and the muscles of his brawny arms
are strong as iron bands.

II

His hair is crisp, and black, and long,
His face is like the tan;
his brow is wet with honest sweat,
he earns whate'er he can,
and looks the whole world in the face,
for he owes not any man.

III

Week in, week out, from morn till night,
you can hear his bellows blow;
you can hear him swing his heavy sledge,
with measured beat and slow,
like a sexton ringing the village bell,
when the evening sun is low.

IV

And children coming home from school
look in at the open door;
they love to see the flaming forge,
and hear the bellows roar,
and catch the burning sparks that fly
like chaff from a threshing-floor.

V

He goes on Sunday to the church,
and sits among his boys;
he hears the parson pray and preach,
he hears his daughter's voice
singing in the village choir,
and it makes his heart rejoice.

VI

It sounds to him like her wife's voice,
singing in Paradise!
He needs must think of her once more,
how in the grave she lies;
and with his hard, rough hand he wipes
a tear out of his eyes.

El herrero de la aldea

DE LONGFELLOW

Para Páginas Ilustradas

I

Bajo un castaño frondoso
está la fragua del pueblo.
Potentes son y nervudas
las manazas del herrero,
y sus atezados brazos
ostentan, en el esfuerzo,
músculos que se entrecruzan
cual fuertes bandas de acero.

II

Pelo negro en largos rizos,
tez por el fuego curtida;
en sus sienes el sudor
del trabajo honrado brilla;
gana mucho, á nadie debe;
con la conciencia tranquila
el herrero de la aldea
cara á cara á todos mira.

III

Y semana tras semana
desde el alba hasta la noche,
el resoplar de los fuelles
á todas horas se oye;
y del pesado martillo
el rítmico y lento golpe
remeda de las campanas
los melancólicos dobles.

IV

Al pasar los escolares
en la ancha puerta se apiñan
para escuchar con deleite
la ruidosa sinfonía
y seguir con la mirada
las rojas, fúlgidas chispas
que vuelan del hierro hecho ascua,
como granza de la trilla.

V

El domingo va á la iglesia
el herrero con sus niños,
y asiste devotamente
á los sagrados oficios,
mientras su alma sonríe
al escuchar de improviso
á su hija, que en el coro
entona piadosos himnos.

VI

Y oyéndola le parece
que su esposa desde el cielo
est cantando, y entonces
al volar el pensamiento
á la dulce compañera
que duerme en el cementerio,
una lágrima furtiva
enjugan sus toscos dedos.

Tolling,—rejoicing—sorrowing,
 onward through life he goes:
 each morning sees some task begin,
 each evening sees it close:
 something attempted, something done,
 has earned a night's repose.

VIII

Thanks, thanks to thee, worthy friend,
 for the lesson thou hast taught!
 Thus at the flaming forge of life
 our fortunes must be wrought;
 thus on its sounding anvil shaped
 each burning deed ant thought.

H. W. Longfellow

Así alegre ó melancólico
 en incesante trabajo
 marcha al través de la vida:
 en la tarde ve acabado
 lo que empezó en la mañana;
 no deja nada al acaso,
 y en la faena diurna
 gana el nocturno descanso.

VIII

Gracias te doy, noble amigo,
 por la lección que te debo.
 ¡Sí! ¡En la fragua de la vida
 nuestro espíritu tempemos!
 ¡Labremos el porvenir!
 ¡Incansables modelemos
 sobre el yunque sonoro
 acciones y pensamientos!

(Traducción por C. GAGINI)

Caridad

¡Templad mi dulce laúd!
 Tiene mi alma un canto hermoso
 para el pecho generoso
 que da albergue á la virtud.

¡Niñas bellas!: mi canción
 la inspiró vuestra nobleza:
 yo le canto á la riqueza
 del que tiene corazón.

Nunca al oro que en verdad
 sólo brilla en la inmundicia:
 canto al oro que es primicia
 de la santa caridad.

Cuando el pobre pide pan
 y se alivia al infelice,
 desde el cielo Dios bendice
 á las manos que lo dan.

¡Dulces niñas! Con tesón
 dad al pobre vuestro oro,
 que aun os queda un gran tesoro:
 la virtud del corazón.

Daniel Areña

El último combate

Recitado por su autor la noche del 12 de octubre
de 1906 en el banquete dado por J. Arciniegas á sus
amigos y colaboradores en *Colombia Autógrafa*.

Brasas que el soplo de la ira enciende
del gran testuz entre la felpa de oro,
lucen los ojos del soberbio toro
que por la pampa su mirada extiende.
La tierra toda dominar pretende
en homenaje á su imperial decoro;
su voz, con ecos de clarín sonoro,
bronca y marcial por el espacio asciende.
Ha salvado sus predios; peregrino
de apartada delhesa, en su camino
todo despierta su furor salvaje;
y en mitad de la angosta carrilera
ve surgir ante él, por vez primera,
un tren, en los confines del paisaje!

* *

Con impulso de roca despeñada,
monstruo veloz que al galopar jadea,
avanza el tren, en el espacio ondea
su trágica melena alborotada.
En su marcha tenaz, desenfrenada,
su férrea trompa inclínase y rastrea;
es un lebrél gigante que olfatea
la fuga de una liebre en la llanada.
Fiero prorrumpen en ásperos silbidos
cuando el toro aparece en lontananza.
El bruto le responde con bramidos;
y al ver la mole que hacia él avanza,
preparase á embestirla, recogidos
sus nervios con indómita pujanza.

* *

Ya llega: los puñales de su frente
vibra feroz, y en brusca arremetida
lánzase contra el monstruo que trepida
y llena de clamores el ambiente.
Suenan un choque brutal, choque estridente
de huesos rotos en atroz caída;
vacila el tren con honda sacudida,
sus carros se entrechocan rudamente.
Reina un instante de pavor profundo
dentro de aquella máquina bravía;
se alza un clamor humano, gemebundo.
Pero prosigue el tren: junto á la vía,
sangriento, destrozado, moribundo,
yace el bruto de olímpica osadía!

La Sonata á Kreutzer

Para Páginas Ilustradas

Aquí está esa epopeya trágica y sombría: aquí está vertiendo ríos de hiel de cada una de sus páginas. Posdnicheff, ese Satanás enloquecido que habla á veces como hombre cuerdo, se mueve y gesticula ante nuestros ojos, y sus palabras se hincan como agujas de hielo en nuestra alma.

Monstruo caído en negro abismo, arrastra en el vertiginoso descenso á su infeliz esposa. Para él sólo sensualismo es el amor, apetito infame que ensombrece la razón y pervierte el sentido moral: la mujer, objeto de lujo y de deleite: el matrimonio, el medio legal de adueñarse de la que se desea poseer.

A la luz de su filosofía desoladora vemos alzarse de las rudas páginas sibilinas la onda fatal, implacable como la naturaleza, que avanza sobre nosotros y nos envuelve en sus sombras.

Es un raro ejemplar patológico, digno de una casa de orates, este cínico Posdnicheff: un día se encontró con una mujer que le pareció hermosa, y se casó con ella. Sus almas, empero, estaban muy distantes la una de la otra: sus corazones no se comprendieron: no se compenetraron ni irradiaron unidas en comunión sublime en el excelso vértice del amor.

Y después de espantosas tormentas conyugales, la creyó infiel, la apostrofó cruelmente y la mató.

El rugido de los celos, de unos celos salvajes y demoníacos, flota sobre las postreras páginas; y así como la tragedia de Pedro Clemençeau tiene por

epflogo la palabra celeste, amor, en esta sólo se oye la voz siniestra del infierno, odio.

El corazón humano es á veces víctima de obsesiones fatales: cuando se siente herido en lo más íntimo, delirante entre el dolor y el orgullo, la pasión le dice: mata, y la víctima rueda bañada en sangre. La ley levanta su espada y hiere y mata á su vez. . . . ¿En nombre de quién? ¡De la sociedad! . . .



Calle del Comercio.-Tegucigalpa.-Honduras

El criterio de la sociedad no es el criterio de la moral, porque casi siempre intereses vitandos lo fuercen é ideas de dudosa excelencia lo perturban.

Posdnicheff es un loco que en lugar de haber sido huésped del manicomio ó del sanatorio, se entró de sopetón por la puerta del hogar, y se hizo jefe de familia.

Su mujer exasperó su dolencia, porque el amor entre ellos fué apenas ráfaga sensual que les envenenó y pervertió el alma, no fresco aliento regenerador de bien y fraternidad. Su hogar fué infierno por donde las furias, embriagadas por el odio, los celos y el orgullo, correteaban en ruidosa algazara, hasta que la muerte las apaciguó.

La ley los habría salvado si les hubiera dicho: cuando el amor termina, el vínculo matrimonial queda roto.... ¡Separaos!....

Pedro Montesinos

La hipocresía

A él llegó sonriente
mostrándole el fulgor de su loriga.....
Escúchame - le dijo - soy tu amiga -
y un ósculo estampó sobre su frente.

—¿No quíeres que te ayude en la pendiente
en donde cada lirio es una ortiga?
Permite que te siga,
permite, bardo, que mi voz te aliente.—

Y continuó el poeta,
desdeñoso, la marcha por su vía
echando al aire una canción discreta.

Y de la hija del Dolo y la Falsía
cayóse desgarrada la careta,
y el bardo distinguió la Hipocresía.

Lisimaco Chavarria

Leyendo á Lisímaco Chavarría

En las pasadas edades caballerescas quedaban realizadas la poesía y la música, cuando con el bello traje de la época algún doncel tañía el laúd bajo el balcón de su amada y entonaba sentidos versos.

Tal debiera suceder con los del notable poeta costarricense Lisímaco Chavarría.

Esos sus versos sonoros al par que suaves, ya imitando el *frou-frou* de la seda,— al caminar la hermosa hembra— ó trascendiendo á madreselvas, azahares y á cármenes en flor. Esos sus versos sonoros al par que suaves, debieran ser recitados con uno de aquellos trajes. Y se estaría en



Escuela de Medicina de Guatemala

carácter, menos las pasionarias que son composiciones místicas para recitadas en Jerusalem ó Bethania.

Basta leer su libro *Desde los Andes*, bellísimo tomo de poesías dado á la luz pública recientemente por el inspirado bardo de que trato, para reconocer que mi aseveración no es infundada.

Y es que Chavarría es lírico conceptuoso y modernista de alto vuelo. Es un gran sensitivo. Su naturaleza toda, vibra á impulsos de un corazón delicadamente *emotivo*. Cuando escribe, obedece á imposiciones tiránicas del *yo* de su temperamento, en que no entra para nada la afectación. Es artista, y mucho.

Combatido ha sido el poeta amigo, ¿y qué?.... De todos los ataques ha salido ileso cual la hoja toledana después de recio batallar. Además: si los luchadores de antaño, desde los sepulcros pudieran hablar, ¿qué no responderían á sus acusadores de ayer, de hoy y de siempre, éstos que han completado lógica y fatalmente el círculo impío de las humanas miserias en que han sido ahogados tantos hombres, cuyo crimen único fué el de la superioridad, y que, por entre los laureles de sus tumbas, asoman los pétalos venenosos de esas tres fatídicas flores de las tinieblas:

Martirio, calumnia, estigma ?

* * *

Afortunadamente, Chavarría ha triunfado, y pruebas manifiestas son de ello, las inserciones de sus poesías, en autorizados órganos de la prensa extranjera, algunos de ellas con las de colaboradores de la talla de Catulle Mendés y otros célebres escritores franceses. Me refiero á *El Franco Americano* de París y Buenos Aires, revista ilustrada en que aparecen, del mismo Chavarría, las siguientes composiciones: *Sombras Humanas*, *Los Andes* (soneto en alejandrinos), y *Canto al Trabajo*, dedicada esta última al honorable Director de *Páginas Ilustradas*, don Próspero Calderón.

Siguen: *Cuba y América*, revista ilustrada de la Habana (Cuba), con *¡Revive, como Lázaro!* y *La Gloria dijo*:

Espectación Literaria, de Alicante (España), con dos sonetos: *Desde el Trópico*.

El Comercio, diario de Quito (Ecuador), con *¡Aquella tarde!*

Rigoletto, diario de Barranquilla (Colombia), con *De Paso y Al Pensador*, y *El Diario de la Tarde*, de México, el soneto *El Arado*.

Estos triunfos deben de enorgullecer á Costa Rica; han sido alcanzados por uno de sus hijos que ha sabido inspirarse en el verdadero arte.

El arte que simboliza nuestras creencias, revela nuestras aspiraciones, marcha de consuno con los sentimientos de todas las generaciones, es el reflejo de la humanidad, ora gima, ora cante jubiloso su levantada preponderancia sobre el destino de los demás pueblos; el arte que es el alma de las sociedades; hijo predilecto de la civilización, se somete gustoso á su imperio, pero siempre complaciéndose en respirar la atmósfera vivificadora de la libertad. Su idioma debe de ser inmortal, porque habla á todos y á todos enseña con igual carácter y generosidad.....

¡Salve, poeta, salve!

Carlos Chavarría

Venezolano

PAGINAS
ILUSTRADAS



Señoritas
Catalina González y Mercedes Carranza.

Tres cartas

*de tres escritores notables, que honran
á Rafael Angel Troyo y á su patria*

Guatemala, 16 de setiembre de 1907.

Señor don Rafael Angel Troyo

Cartago—Costa Rica.

Mi querido amigo:

Recibí "Topacios", muy lindos; siempre me regala usted piedras preciosas. ¡Gracias!

Su libro tiene todo el aroma de la juventud, del ingenio y del amor. Es usted un maravilloso engarzador de ideas delicadas, de frases brillantes y de nobles y originales pensamientos. Acepte mi sincera felicitación.

María Cruz, poetisa de esta tierra guatemalteca, admiradora de usted y que es una joven de gran talento y de amplia y sólida instrucción, me ha entregado las preciosas estrofas que van con esta carta, para que por medio de usted sean publicadas en alguna revista de Costa Rica.

Póngame á los pies de su señora, cuyo retrato deseo para conservarlo con cariñoso respeto.

De usted afectísimo,

José Joaquín Palma

★ ★ ★

México, 14 de agosto de 1907.

Señor don Rafael Angel Troyo

Cartago—Costa Rica.

Eminente poeta:

Anoche llegué tarde á casa, muy tarde, y me encontré sobre mi mesa de trabajo un paquete postal, lo abrí ansioso y ¡qué grata aparición!, me encontré su libro "Topacios" (Cuentos y Fantasías).

Lo empecé á leer, seguí con otro relato, luego con otro, después con otro y ya parpadeaba Venus sobre la rosa pálida de la alborada, cuando lo cerré habiéndolo concluido.

Y me dormí soñando en Nora y Lesbia, en Naya, en Nela y veía delante de mis ojos al anciano cura repitiendo: ¡Parecían dos manzanas! ¡Qué pecado! ¡Dios mío! y á poco, al viejecito que se iba á morir llorando mucho detrás de un ataúd blanco y pequeño.

¡Qué hermoso ramillete de lirios! ¡Qué libro tan sano, tan puro, tan bello!

Es una joya que guardaré siempre en el anaquel predilecto en mi librería que sirve de estuche á lo que elije y mimaba mi corazón de viejo.

Gracias por tan valioso regalo, por tan indulgente dedicatoria y crea que en mí tiene un devoto admirador y un sincero amigo.

Juan de Dios Peza



Paris, agosto de 1907.

A Rafael Angel Troyo

Mi querido poeta:

Gracias por su precioso libro, del cual me ocuparé en *La Lectura* de Madrid. Me encanta el ritmo suave y hechicero de su prosa. Un vigoroso apretón de manos.

Manuel Ugarte

Quimera

Como el árabe cruza los desiertos
sobre rauda corcel en la batalla,
de la vida los círculos inmensos
en viaje espiritual recorre mi alma.

Espejismos detienen al guerrero,
de pronto, en la vertiginosa marcha:
dulce oasis ofrécele á lo lejos,
sus dátiles maduros y sus aguas.

Así tú, de mis tristes soledades,
en las horas ardientes del combate,
iluminas el ámbito infinito.....

Y aunque loco de amor vuelo á tus brazos
y así á la eternidad me vas llevando,
iré á la eternidad tras tu espejismo!

Anónimo

Cadencias

Para Páginas Ilustradas

Tu eres la musa de inspiración
que arrancas notas de dulce encanto,
á mi áurea lira regada en llanto,
que yace rota, por un rincón.

Trocaste el cáliz de mi existencia,
que rebosaba hiel y amargura,
en paraíso con tu presencia,
tú, grata ondina de ilusión pura.

Tú eres la aurora tras noche oscura,
que anunciar viene con su fulgor,
brillante día, dulce ventura:
presagio hermoso de eterno amor.

Cuando despliegas tus bellas galas,
de fuego enciendes el corazón,
tú, la paloma que con sus alas
cobija el nido de la ilusión.

Tú eres la estrella que en mi camino
alumbra el rumbo de la esperanza,
tú eres el ángel que en lontananza
guarda el secreto de mi destino.

B. de Murga

Lima.—1907



Ya no es posible dudar de los saludables efectos de las conferencias pacíficas. La tan acreditada de Algeciras, donde se acordó la penetración, también pacífica, en Marruecos, está en pleno éxito; porque más pacíficamente no se ha podido bombardear á Casa Blanca ni más pacíficamente no se puede fusilar á los moros. Todo lo cual ha dado lugar á una ensalada cuyo aderezo es difícil decir cuál va á ser.

Por de pronto ya tenemos en Marruecos dos sultanes y dos casi sultanes. Abd-el aziz y Muley-Afid, son los dos primeros; el Roghi y el célebre Raizuli son los dos segundos, dominando cada uno de ellos en su región correspondiente y haciéndose la guerra entre sí y haciéndose á los europeos por distracción.

Las naciones encargadas de la penetración son, hasta ahora, Francia y España. La primera usa procedimientos tan suaves como los indicados y la segunda no hace más que estar á la mira de lo que ocurra, - pues la opinión pública española no está muy dispuesta á aventuras. Por cierto que mejor de lo que yo pudiera hablar de este asunto habla un periódico de Madrid, según traduce otro de aquí. Dice el periódico español:

«Que la marinería del Bazán desembarcase para proteger nuestro Cónsul y demás compatriotas en los aciagos momentos de hace un mes, se comprende y se explica la sustitución de la marinería por fuerzas militares á fin de asegurar y hacer más sensible, de mayor alcance la protección de España á sus nacionales. Pero evacuar la plaza donde mandan los franceses, acampar á gusto de Drude y cubrir una línea avanzada y estratégica, es tentar á la fortuna y exponernos á aventuras de que tanto queremos huir y que tan celosamente queríamos evitar el Presidente del Gobierno.

Porque un día cualquiera las kábilas arremeten contra nuestros soldados y ya estamos de plano en la pendiente que queríamos evitar. Si somos triunfadores, los moros volverán por la revancha, y si somos



Jardín de la Escuela de Medicina de Guatemala

vencidos, el honor de nuestras armas nos hará que la tomemos nosotros sin ningún género de contemplaciones. Y á esto se ha caminado y se camina haciéndonos poner el campamento á distancia de la ciudad, allí donde nada tenemos que proteger, ni defender, ni castigar.»

Pero lo más substancial es lo que sigue; por lo que dice y por lo que deja de decir:

«Conviene á Francia ligarnos á su empresa para que los moros creen que la conquista de su país es resolución de las naciones todas europeas, y hay en España quienes opinan que también nos conviene á nosotros participar de la conquista para tener luego derecho al botín; y los que tal sienten y piensan, batallan arduosamente contra el señor Maura y se prometen vencerle y obligarle á autorizar sus locos anhelos. He aquí la razón de que cada Consejo de Ministros sea para el Presidente una contrariedad. Con ser él el jefe del Gobierno, encuéntrase cada día con las indicaciones de León y Castillo, que á las veces parecen órdenes del *Quai d'Orsay*; con insinuaciones del señor Allendesalazar, convertido en tornavoz del embajador galo en San Sebastián, veraneando, con manifestaciones explícitas de tal origen, que faltar á ellas implicaría desacato y subscribir las traería aparejada la dimisión; resultando que nuestro papel en Marruecos está fijado por otros que los ministros responsables, y que la voluntad directriz de España reside en París ó en San Sebastián, no en Madrid y en el palacio de Alcalá. A todo trance, consciente, ó inconscientemente, se quiere llevarnos á participar de la penetración armada en el Mogreb. Inútilmente alega el General Ferrándiz que no dispone de buques sumables á los franceses que bloquean el litoral marroquí; inútilmente invoca el señor Maura la verdadera, la sana política á que España debe concretarse. Poco á poco van uno y otro siendo desalojados de sus posiciones, y habrán de ceder ó desalojar aquellas en que se refugian.

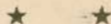
Presentimos la proximidad de un acaecimiento sensacional en nuestra política. Presentimos que la voz de la razón será ahogada por otra voz más poderosa, y las consecuencias serán por todo extremo lamentables. Es muy probable que una eventualidad á que son ajenos, devuelva el poder á los liberales. Por ellos y por la patria lo sentiríamos, pues quisiéramos que debieran su triunfo á sus merecimientos y cualidades, no á un llamamiento para que sancionen desventurados proyectos de fatales aventuras.»

De todo lo cual, lo repito, se deduce que la penetración pacífica es un hecho.

Se me ha ido la pluma demasiado para que en esta crónica pueda hablar de alguna otra cosa de importancia. Procuraré hacerlo en mi próxima que irá fechada en la Corte del Soberano alemán, donde dicen que se sabe mucho y bueno de los asuntos marroquíes que son, por otra parte, los únicos que dan ahora juego.

Perico Hurrón

París, 10 de setiembre de 1907.



Conferencias en el Ateneo

Tres se han dado últimamente, muy instructivas y muy interesantes.

En la semana ante pasada los conferencistas lo fueron los señores Luis Matamoras y Guillermo Echeverría.

El primero se ocupó de asuntos de higiene pública. En términos claros demostró la necesidad que tienen todas las naciones de prestar preferente atención á los problemas de salubridad pública, como que de ella depende en mucha parte el bienestar y el progreso de las colectividades humanas.

Refiriéndose á Costa Rica hizo palpables las urgentes necesidades que á ese respecto tenemos. De sus observaciones pudimos convencernos que la policía de higiene de que hoy disponemos, es una entidad llamada á prestar en el tiempo servicios vivificadores, cuando haya podido establecer su laboratorio para los análisis macroscópicos y microscópicos sobre las materias alimenticias.

Habló también de la inconveniencia de la mayor parte de nuestras habitaciones, desde el punto de vista sanitario, y discurrió sobre aguas potables y sobre la necesidad imprescindible de la construcción del alcantarillado en la ciudad capital.

Cuanto dijo el señor Matamoras está muy en razón, y hace notoria su competencia en esta clase de asuntos. Desgraciadamente hay remedios salvadores, pero que no están al alcance de los pacientes pobres.

Las reformas que indica el conferencista son admirables; pero, antes que todo es menester buscar los recursos necesarios para cristalizarlas en hechos tangibles, y para ese fin importa solventar la situación económica, es decir, acrecer la producción de algún modo para no tener que seguir saldándonos con una creciente mortalidad.

Las gentes mal nutridas siempre sucumbirán en las garras de las infecciones patológicas, por más que vivan en lugares saneados y beban aguas suculentas. El mejor antiséptico es la comida abundante y nutritiva.

A este respecto optamos, pues, por los consejos de don Guillermo Echeverría, y creemos que, antes que pensar en sanear localidades, debemos acaparar energías solares con abundancia de comida, y para ello bueno es que hagamos todo esfuerzo en el sentido de mejorar y aumentar la producción agrícola.

La anquilostomiasis de que tanto se nos habla en la actualidad, no es una causa, es un efecto de la deficiencia nutritiva.

Esa manía latino-americana de economizar con el estómago, es la madre de todos nuestros vicios, de todas nuestras miserias y de todos nuestros infortunios.

De ahí que vivamos en tanta apatía, y que nuestras energías se agoten con el esfuerzo de una buena intención.

Pensemos en lo que dijo don Guillermo Echeverría sobre la fuerza muscular como una resultante inmediata de la energía solar, y entonces veremos que la abundancia de las cosechas significa acumulación de energías.

La conferencia del señor Elías Leiva, amena y simpática, vino á suministrarnos referencias importantes y á evidenciar más esa negligencia que nos consume. La miseria en que viven esos pueblos que visitó el Sr. Leiva en asocio de un núcleo de jóvenes estudiosos, es una miseria intolerable en un país pequeño y de suelo fecundo.

El derecho á la mendicidad y á la vida vegetativa aquí no se puede alegar, porque la civilización moderna no se anda con sentimentalismo; al que no camina ni se hace á un lado, le arrolla y le atropella sin conmiseración.

Inspiran tristeza las referencias suministradas por el señor Leiva. Esas agrupaciones de seres humanos animalizados, acampados en rancharíos desmantelados y llevando una existencia misérrima, lejos de inspirarnos curiosidad nos produjeron malísima impresión.

Esas gentes que, á tan poca distancia de los centros civilizados, se conforman con ese salvajismo, tienen necesariamente que ser unidades inservibles.

Su pasivismo y su carencia de necesidades es un signo de manifiesta degeneración.

¿Qué industrialismo, qué comercio ó qué progreso puede realizarse con individualidades como éstas?

Ninguno; porque á donde falta el espíritu de las crecientes necesidades de la vida moderna, el progreso no arrima las narices.

Antes de anoche, ante un compacto auditorio, don Rafael Iglesias dictó una conferencia sobre la Educación.

El tema escogido es de grande importancia y muy socorrido para esta clase de reuniones.

El señor Iglesias, con buena dialéctica y en forma galana, hizo un recuento de los disparates que se han cometido en materia educativa. Emitió conceptos muy juiciosos é hizo también apreciaciones muy objetivas.

El conferencista fué interrumpido varias veces por nutridos aplausos, y al final fué ovacionado calurosamente.

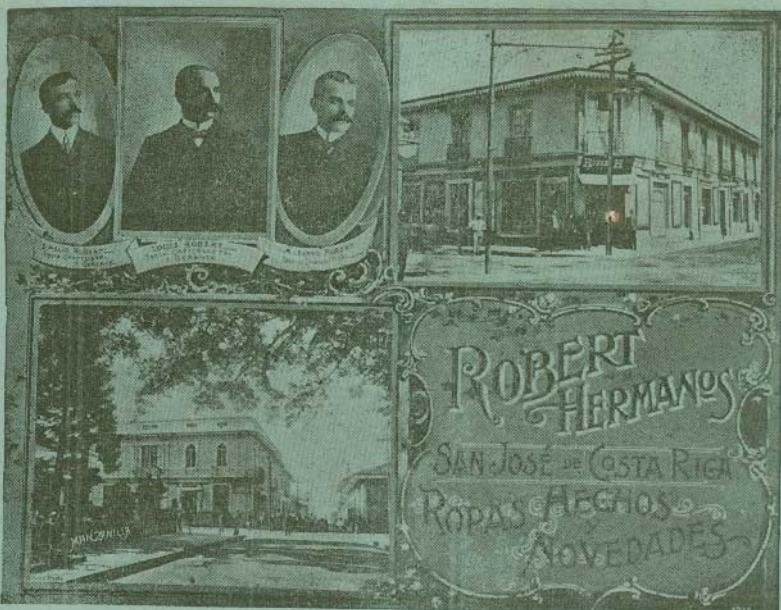
El Ateneo, pues, está tomando proporciones pujantes, y ya sus reuniones son de todo punto atractivas é interesantes.

Bien por los iniciadores y mantenedores de este centro de comercio intelectual.



ROBERT HERMANOS

GRAN ALMACEN de ROPA HECHA



Durante muchos años ha sido y continuará siendo el primero en su género de Centro América. Constante renovación de todo lo que en materia de vestidos pueda desearse.

Vestidos para Niños
de todas clases y precios

**PARA LA ESTACION
DE INVIERNO**

Se ha recibido un completo surtido de
CAPAS de HULE

PONCHOS

MACFERLANES
SOBRETODOS

impermeables

CAPAS pequeñas
para colegiales

ZAPATOS POLAINAS

PARAGUAS desde C 1-50

¡Lo mejor y más barato!

Suscripciones

á periódicos, revistas, novelas y publicaciones españolas de todas clases.

Fotografías artísticas: tarjetas postales: oleografías, grabados y cuadros al óleo.

Luis Nieto

CASPE—55—BARCELONA

Agente, Comisión

y exportación á todos los países del mundo para toda clase de pedidos; especialidad en lo concerniente al ramo de librería. Condiciones al que las pida.

Correspondencia francesa, inglesa é italiana.

DIRIGIRSE

A. Bidón Chanal

CALLE DE R. SELLÓN 228

BARCELONA (ESPAÑA)

Apartado de Correo 55

J. Arciniegas

Comisionista

San José, Costa Rica

Centro América

IMPORTANTE

En las librerías La Educación, de Lehmann y de Font y C^a, se encuentra á la venta el cuaderno de **ESCRITURA VERTICAL** por Próspero Calderón

Biblioteca PATRIA

de obras premiadas

CONCURSO DE 1907-1908

(Segundo de la obra)

Si el *Patronato Social de Buenas Lecturas* no tuviera otro incentivo para abrir el segundo concurso de novelas que ha de premiar oportunamente la BIBLIOTECA PATRIA sería más que suficiente el éxito alcanzado por el primero, en el cual tuvo la fortuna de dar á conocer preciadísimas obras que aplaudió la crítica con unanimidad y aya y que fueron acogidas por el público con un favor que para sí quisieran muy acreditados autores.

Aunque sobradamente conocidas por todos las aspiraciones de honestidad literaria y de respeto á la pureza del idioma patrio que forman la orientación principal de la Biblioteca "Patria", creemos conveniente repetir aquí el proemio que acompañó al programa de nuestro primer concurso.

En la época eminentemente revolucionaria que alcanzamos, impónese, declamamos, como cuestión de conciencia, sostener el combate por el bien en todos los órdenes de la vida que se nos presenten socobados por el espíritu demoleedor de ciertos novadores. No sólo en los órdenes social, religioso y político tenemos oportunidad y obligación de combatir contra errores y sistemas perniciosos, sino que también hemos de hacerlo en el que constituye ese mundo espiritual de la belleza en que las artes, á modo de soberanas, influyen de una manera poderosa en la cultura general de los pueblos.

Jamás se ha observado una decadencia moral é intelectual en la literatura semejante á la que estamos presenciando. En el teatro dominó casi todo el género infimo, que ofrece al espectador, y lo que es más triste á la espectadora, las más groseras obscenidades; en la novela, en el cuento, en la poesía, campea un realismo nauseabundo y desecado que lleva á los hogares principios de disolución cuyos frutos malditos se cosechan con el desacato á la autoridad paterna, con el afán de placeres que desarticulan la familia, que la paganizan.

De igual modo que al comerciante y el industrial sin conciencia envenenan nuestros cuerpos al adulterar los alimentos, muchos escritores ó más bien traductores de la época han traído á la literatura, no ya los barbarismos que hicieron exclamar al poeta,

Los que á la hermosa lengua castellana
Pegásteis esa gállica postema.
Que en su cuerpo no deja parte sana,
sino, lo que es peor, el virus de un *naturalismo* corruptor, de un *sensualismo* enervante que lleva á los espíritus á un rebajamiento tal que les impide elevarse sobre las impurezas de la vida, que los conduce á la indiferencia por las cosas espirituales, que pegándoles al fango les inhabilita para comba-

tir á la carne su natural enemiga. ¡Qué mayor motivo de degeneración para la raza! [1]

Es la literatura sana, como alimento de las inteligencias, á manera de tónico que puede regenerar á nuestra sociedad decadente; y los que de verdad quieran la restauración de la patria española, deben oponer, á las perniciosas lecturas que con el señuelo del *libro barato* arroja al mercado un industrialismo inhonesto, publicaciones que se inspiren en puros ideales, que levantan á la juventud de la podredumbre del sensualismo en que yace, saneando el ambiente literario en que se respira, vigorice con lo que podemos llamar higiene del alimento intelectual, nuestros espíritus decaídos, nuestros entendimientos atrofiados, para que la persistencia del mal no acabe de arrojarlos al abismo de todas las concupiscencias en que indefectiblemente perecen las sociedades prevaricadoras.

Y ¿cómo evitar este inminente peligro? ¿Cómo combatir en el orden artístico para llevar la literatura patria, no sólo al saneamiento que campear debe en la pureza del estilo, sino, lo que es de superior importancia, á la restauración del sentido ético en que se inspiraron siempre nuestros grandes habilitas, nuestros más insignes literatos? ¿De qué manera lograremos desterrar de nuestro mercado literario esos partos malsanos de ingenios dementados que olvidan la misión altísima del escritor público, sin inquietarse por que, al despertar instintos groseros, la juventud se perverta, labrando la ruina de las futuras sociedades?

Para contestar á esta pregunta fijémonos en una consideración: en el fondo, en el sentido económico que tanto influye en los mercados, existe una cuestión de *productores y consumidores*. Pues bien, estímálese al *productor con premios* para que *produzca bueno* por su propio interés y habremos resuelto la mitad del problema. La *bondad del producto* conquistará, definitivamente y con el tiempo, al *consumidor*, que ha de preferir á la postre, llevado del encanto de la forma literaria y de la verdadera belleza artística, *la obra premiada* y del escritor castizo á la mala traducción de obras extranjeras que, repetimos, constituyen hoy el inmenso foco

(1) A propósito de los efectos destructores del "libro barato", que producen hoy varias casas editoras, decía no hace mucho tiempo un diario de esta corte, que esas "traducciones industriales" plagadas de galicismos, llevan derechamente á una desnacionalización de la lengua y de la cultura; haciendo temer que muy pronto sean más populares en España los literatos extranjeros, aun los más mediocres, que Cervantes y Quevedo y Hurtado de Mendoza; y ese comercio frecuente con escritores franceses, rusos, italianos ó polacos, sin que les sirva de contrapeso la frecuentación de nuestros clásicos, de los maestros del idioma y del "genio" nacional, cada día más olvidados, contribuirá á contrahacer á "estilo" extraño el espíritu de muchos, y que el pensar en español sea cada vez más raro.

de infección moral y literaria que debemos combatir sin tregua. [1].

Hemos hablado de *premios* y de *obras premiadas*, como medio de realizar, en lo posible, el cambio de producción apetecido; y ¿quiénes han de ofrecer estos premios, cuando las casas editoriales no se preocupan sino de responder á lo que parecen exigencias del público dando á éste las más insanas lecturas? ¿Quiénes? los ricos, los aristócratas, los poderosos, los que constituyen las clases directoras, los que no pueden olvidar que ellos son los llamados á despertar con el ejemplo la acción social de la iniciativa privada; á ellos compete por *ineludible deber de conciencia* proteger las letras patrias, abandonadas en nuestros días á ese *meceñas* ignaro que se llama el *gran público*, el cual como niño inconsciente y mal educado; reclama, pide con vehementes instancias al escritor que produzca el libro procaz que le envilece, que le desmoraliza, que le degenera. No deben ellos permitir que en pequeñas dosis, como lo exige el libro barato, y respondiendo á esta exigencia, se lancen al mercado en bibliotecas populares millones de engendros literarios, los más de ellos perversas traducciones que con ansia suicida devora el gran público español.

¿Y cómo hacerlo? ¿Cómo ejercer esta tutela debida á los pequeños, á las masas? Reivindicando para sí, los que pueden, el honroso papel de *Mecenas*, que un indolente público les ha usurpado; y con su dinero, donado generosamente, como en otros tiempos lo hicieron, ofreciendo á los escritores españoles *conscientemente de su deber*, premios para las obras mejores en los conceptos moral y literario, obras que la BIBLIOTECA "PATRIA" se apresurará á editar en condiciones ventajosas.

Que los llamados á cumplir este deber se hallan en su puesto, demuéstralo el hecho de que los fundadores de la BIBLIOTECA "PATRIA" abran estos concursos en los cuales se ofrecen importantes premios en metálico á los autores de las obras que lo merezcan por sus tendencias sanas y méritos literarios.

Algunos amantes del bien y del idioma patrio se nos han unido para realizar esta obra de alto interés social y nacional, de gran cultura, mereciendo así el noble y justo título de *Mecenas de las letras españolas*; otros muchos seguirán seguramente su conducta.

A unos y otros les diremos: No sólo demostráis con vuestro generoso desprendimiento el amor al arte; no solo contribuís á que se menosprecien en el mercado literario las obras que infligen grave daño á nuestro idioma y á las sanas costumbres de los hogares españoles; van más lejos las consecuencias saludables de vuestra obra, porque

(1) No quiere decir esto que nuestra Biblioteca renuncia por sistema á publicar obras extranjeras dignas de ser conocidas en nuestro idioma; antes bien, premiaremos en su día las más castizas traducciones de las obras buenas que han visto y vean la luz en países extranjeros.

afectan al porvenir nacional é internacional; porque nuestros libros contribuirán en los mercados hispano-americanos á sostener la hegemonía de nuestra lengua en aquellas regiones en donde es rudamente combatida por la raza sajona, la cual, como sabemos, tiende á debilitar el vigoroso espíritu de nuestra literatura para llegar á la consiguiente absorción de la raza. Si tal sucediera se habría consumado para siempre el más absoluto divorcio entre las hijas y la madre y los resultados morales y económicos de esta separación serían tardíamente llorados en ambos continentes.

Obra es ésta de vital interés por todos conceptos; que ningún español digno de serlo tenga que arrepentirse de no haberla secundado.

LOS PATRONOS

La Vie Belge

(Año III—2.^a serie.)

Periódico comercial de transacciones internacionales y de gran publicidad, apareciendo en francés con regularidad cada semana, con un tiraje mínimo justificado de 17,500 ejemplares.

Precio de abono por un año:

Bélgica, 5 francos; Holanda, 6 francos; Unión Postal, frs. 7.50.

Abono de prueba por 3 meses: 2 francos para todos los países.

Anuncios económicos:

50, 35 ó 25 céntimos la línea de 40 letras, según el número de inserciones.

Reclamos: precio convencional.

Diríjase la correspondencia, órdenes postales, etc., á

C. MULKAY

9, rue Van de Weyer.—Bruselas, Bélgica.

El periódico LA VIE BELGE se envía á los Agentes diplomáticos y consulares, á las cámaras de comercio del mundo entero y se encuentra en las salas de lecturas de todos los museos comerciales y de los principales hoteles de ambos continentes.

Número espécimen contra fr. 0.15 en sellos postales nuevos de todos los países.

MARIA DEL ROSARIO

Obra de DANIEL UREÑA

Libreto del drama en 3 actos, original y en prosa.

Lo venden las Librerías de

FONT & Co. é

IGLESIAS Hnos.

Un colón el ejemplar